



Ο Μητροπολίτης Μπουένος Άϊρες Ίωσήφ

Hoy tu voz escuchar quisiera;
aquella que emite la Palabra de consuelo;
aquella que invita a todos nosotros
-cansados y agobiados-
en tu regazo a recogernos.

Aquella voz -tu voz- percibir necesito;
aquella potente y decidida;
aquella que da paz;
aquella que aplaca la tormenta;
aquella que acalla el dolor
y sucumbir hace toda desesperanza.

Pero tu voz
-tu Palabra-
aquella que escuchar clamo,
hoy -*aquí y ahora*-
solo calla; porque tu voz es tu silencio;
Silencio sobre silencio;
Ausencia sobre ausencia;
Abismo sobre abismo:
inútil, pues, el silencio percibir querer
de mi alma en el aturdimiento;
porque, mientras mi mente concepto reclama,
tu silencio me invita
de la propia nada a la mismidad penetrar;
sí, es necesario el vacío, el ya no querer: no más yo;
no más mente; no más lógica erudición:

Es que tu voz se insinúa en cada invertida anacrusa
que su advenimiento insinuando
en realidad termina por silenciar.

Hoy tu voz escuchar quisiera;
en cambio silencio me haré,
y de escuchar intentaré,
no sea mi silencio
tu Palabra sea.